

La interdisciplinariedad, hilo conductor de los contenidos de la revista

Editorial

Javier Toledo Pallarés
SESIDA

Como recoge en su normativa, la Revista Multidisciplinar del Sida es una revista digital y de acceso abierto que publica trabajos de carácter científico y proyectos de intervención, en español o inglés, que estén realizados con rigor metodológico y que contribuyan al avance en el conocimiento de cualquier ámbito que esté relacionado con el VIH y el sida, en cualquiera de sus escenarios posibles. La interdisciplinariedad es el objetivo esencial de la Revista.

Un editorial debe ser breve y puede servir para diversos propósitos sin pretender presentar una revisión exhaustiva¹. Se ha definido un editorial como la panorámica de un paisaje donde se describe lo que se ve. Debe dar una visión de un todo y no sólo de una parte, tarea que puede ser difícil de conseguir. A diferencia del artículo original, no es necesario que incluya unos apartados prefijados, pero sí debe seguir cierta estructura o hilo conductor².

La fórmula escogida para este Editorial ha sido el comentar de manera breve los artículos, cuatro originales y dos originales breves, que se publican en este número y cuyos contenidos el lector podrá, y seguramente tras estas pinceladas querrá, ampliar en las páginas siguientes.

El primer artículo original, que pertenece a la esfera clínica, pone el foco en el **TRATAMIENTO ANTIRETROVIRAL**. La combinación de dos inhibidores de la transcriptasa inversa análogos de nucleósidos (ITIAN) y un inhibidor de la transcriptasa inversa no-análogo de nucleósido (ITINN) es una de las pautas de elección de tratamiento antirretroviral (TARV) de inicio pero no resulta infrecuente el abandono del ITINN, especialmente durante el primer mes de tratamiento. **Casado** y colaboradores presentan un estudio multicéntrico que se lleva a cabo en 38 unidades de atención a pacientes con infección por VIH distribuidas por toda España. En él participan 316 pacientes que habían interrumpido el tratamiento con efavirenz (EFV) o nevirapina (NVP). Su objetivo es averiguar los motivos que provocan ese cambio y cuáles son las pautas de elección alternativas.

Los autores encuentran que el motivo principal que obliga a modificar ese primer régimen son los problemas de tolerabilidad o toxicidad en su conjunto. Los efectos adversos a nivel de sistema nervioso central relacionados con EFV fueron la causa de interrupción más común. La segunda causa de interrupción del tratamiento de los ITINN de primera

generación fue el fracaso virológico, inmunológico y/o clínico. Asimismo, el perfil de tolerabilidad del régimen alternativo seleccionado tuvo un papel relevante en el cambio. En base a lo anterior, los autores destacan la importancia del seguimiento estrecho a los pacientes para la identificación de los efectos adversos, incluso en aquellos que llevan años con el mismo TARV

El siguiente artículo original, que los autores publican en inglés, demuestra que nuestra revista no solo tiene la interdisciplinariedad como hilo conductor, sino que tiene una vocación de proyección internacional. En esta ocasión se trata de un artículo en el que son relevantes los aspectos psicosociales asociados a un problema clínico, la **LIPODISTROFIA**. Esta patología afecta de manera importante a la imagen corporal pues se interpreta como un marcador de VIH, e influye, en consecuencia, en la calidad de vida y la adherencia al tratamiento. **Sansinenea** y colaboradores presentan los resultados de una investigación, en la que participan más de 700 personas con VIH, que se diseñó para conocer los determinantes de la percepción de lipodistrofia y sus correlatos, especialmente en lo que se refiere a la adhesión a los tratamientos, y para investigar a su vez las relaciones de la percepción de lipodistrofia en personas con VIH de distinto sexo.

El estudio demuestra que una alta percepción de lipodistrofia afecta de forma importante a la adherencia al tratamiento, y que el género supone un factor relevante a la hora de comprender las consecuencias psicosociales de la lipodistrofia en las personas con VIH. Los autores expresan que se necesitan hacer más investigaciones sobre los factores etiológicos de la lipodistrofia y su relación con el género, y que sus resultados podrían sentar las bases para intervenciones más efectivas que mitiguen el estigma asociado al síndrome de lipodistrofia.

Siguiendo con nuestra visión interdisciplinar, **Giménez García** y colaboradores presentan, en el tercero de los artículos originales, los resultados de una investigación en el ámbito de la **SOLIDARIDAD**, y por lo tanto en relación con el estigma y la discriminación entre jóvenes. En este caso los protagonistas son jóvenes que no viven (o que piensan que no viven) con el VIH. Los autores analizan la evolución de la solidaridad en los jóvenes hacia personas afectadas por VIH-sida, en relación a su autopercepción de solidaridad, percepción de sufrimiento experimentado e intención de conducta de ayuda.

Según estudios recientes, las actitudes de la población española hacia las personas con VIH han mejorado en los últimos años³. En cambio, la investigación de Giménez García y colaboradores parecería ir en sentido contrario ya que entre la población de su estudio habría disminuido tanto la percepción del sufrimiento social que experimenta la persona que vive con el VIH como la creencia de que es necesaria una mayor solidaridad social a la vez que disminuye la intención de conocer y/o ayudar a estas personas. Estos datos llevan a los autores a concluir que sería imprescindible hacer un seguimiento de esta tendencia e incorporar estrategias de intervención que faciliten la vivencia social del VIH-sida entre los jóvenes.

En el último original, **Iglesias-Villarán** y colaboradores presentan una interesante investigación entre **ADOLESCENTES Y JÓVENES QUE VIVEN CON EL VIH** desde una perspectiva socio-cultural y educativa. Son personas que no han adquirido la infección por vía vertical y el estudio se basa en la narrativa de los propios afectados. Lejos de quedarse en la percepción individual de la enfermedad, los autores tratan de conocer el grado de acuerdo o consenso existente entre esos relatos persona-

les, es decir “*se trata de averiguar, si comparten, y en qué medida, determinados modos y modelos de conocimiento mediante los cuales organizan su comprensión de sí mismos, de sus relaciones con los demás y de sus expectativas en la vida*”.

Resulta de especial interés cómo van cambiando las percepciones y expectativas desde las primeras fases tras el diagnóstico hasta fases ya más avanzadas en su convivencia con el virus. En el desarrollo de la investigación se detecta cómo los nodos de interés de estos jóvenes, acaban convergiendo en sus expectativas de futuro. Así la imagen de sí mismos, los cambios en sus estilos de vida o sus relaciones sociales y afectivo-sexuales, suponen un condicionante que repercute, directamente, en sus perspectivas a medio o largo plazo. Esto es especialmente importante en las primeras fases tras el diagnóstico.

Los autores hallan narrativas que van desde el intento de vivir una vida normal hasta la narrativa del caos, pasando por situaciones caracterizada por “*recoger historias y valores superpuestos, entrelazados y con frecuencia contradictorios*”. El estudio también encuentra que a medida que conviven con la infección, su personalidad cambia, se hacen más maduros y sus proyectos empiezan a recomponerse y aspiran a vivir con cierta normalidad. Los autores concluyen con la imperiosa necesidad de adoptar programas preventivos dirigidos a los adolescentes y jóvenes y en la necesidad de establecer e implementar un modelo de atención psicopedagógica y social personalizado para los adolescentes y jóvenes con VIH, para lo que el material recogido en la investigación podría tener mucho que aportar.

En el primer original breve y en nuestro recorrido panorámico sobre los contenidos de este número, nos detenemos ahora en el mundo de la **SALUD MENTAL**. En este estudio, **Lambán** y colaboradores se

preguntan sobre la necesidad de valorar los síntomas de Ansiedad y Depresión en personas que viven con el VIH. Los autores, conociendo que estas patologías son más frecuentes en este colectivo que en la población general, se proponen determinar su frecuencia, así como su severidad y distribución en función de género y edad.

Los autores resaltan que, dada su alta frecuencia, resulta relevante realizar el cribado de estos síntomas psiquiátricos en pacientes VIH ya que ambas patologías se asocian a peor adherencia al tratamiento antirretroviral y, por lo tanto, a una peor calidad de vida del paciente.

Por último, en el segundo original breve, y en el contexto de los **PAÍSES CON BAJOS RECURSOS**, las grandes diferencias que existen en esos países en comparación con nuestro primer mundo, en lo relativo al conocimiento de la situación y en las acciones que se llevan a cabo para controlar la epidemia, son puestas de manifiesto por **Lizán-García** y colaboradores.

En el proyecto que han llevado a cabo en una provincia de Burkina Faso se nos muestra cómo un estudio que persigue conocer la prevalencia en esa provincia, representa a su vez una excelente oportunidad de intervenir de forma preventiva y asistencial implicando a las entidades locales y personas afectadas. Todo ello, a pesar de las limitaciones derivadas de la autoselección de los participantes y de la necesidad de contar con el apoyo de los líderes comunitarios locales.

Los autores discuten sobre la necesidad de luchar contra la epidemia abarcando todas las dimensiones de la enfermedad, empezando por la lucha contra el estigma y la discriminación, la prevención, el acceso a tratamiento y cuidados. Se resalta la necesidad de tener en cuenta la participación de las personas afectadas y, de manera especial, la de las

mujeres, que en esos contextos se enteran muchas veces de su infección cuando ya manifiestan la enfermedad porque sus parejas no les comunican su estado de seropositividad.

Como comprobará el lector, cuando tras este breve aperitivo se sumerja de lleno en las páginas siguientes, en los seis artículos originales recogidos en este número de la revista se presentan temas clínicos, sociales, psicológicos, educativos, de desarrollo, etc. La INTERDISCIPLINARIEDAD ha sido el hilo conductor de este editorial. La participación de una variedad de disciplinas es una característica esencial que diferencia la investigación en VIH/sida de la de otras enfermedades.

Como señala Esteve Fernández, que fue director de Gaceta Sanitaria durante cinco años: *“En un editorial debemos encajar lo que queremos expresar de manera clara y con una secuencia lógica en un*

*espacio bastante limitado. ¡Complicado pero no imposible!”*⁴. Espero haberlo logrado y si no, pido disculpas al lector.

Bibliografía:

1. Peh WC, Ng KH. Writing an editorial. Singapore Med J. 2010; 51(8):612-5.
2. Ruano, A en nombre del Comité Editorial de Gaceta Sanitaria. Nota editorial. Una nota editorial sobre los editoriales de Gaceta Sanitaria. Gac Sanit. 2011; 25(3):182-3.
3. Fuster-Ruiz de Apodaca MJ, Molero F, Gil de Montes L, Agirrezabal A, Toledo J, Jaen A, et al. Evolution of HIV-related stigma in Spain between 2008 and 2012. AIDS Care. 2014; 26:S41-5.
4. Fernández. E. Desde mi escritorio: ¿cómo escribo un editorial?. Disponible en: www.caixadepuros.cat/2012/06/desde-mi-escritorio-como-escribo-un.html (Consulta febrero 2015)